

PREMIO CREAARTE

El CEIP Inocencio Sosa Hernández, del municipio de La Orotava, ha sido distinguido con la categoría de "Centro Educativo Creativo", tras resultar ganador de uno de los Premios CreArte convocados por el Ministerio de Educación en la convocatoria 2010.

Este premio distingue una práctica educativa desarrollada a lo largo de todo el curso escolar, englobada en el Proyecto "Un país más su cultura, dos ilusiones educativas".

El año 2009 fue el "Año Europeo de la Creatividad y la Innovación" y el año 2010 ha sido el "Año Internacional de Acercamiento de las Culturas". Por ello, cuando comenzó el curso escolar 2009/2010 el segundo ciclo diseñó este proyecto de innovación e investigación educativa de manera que uniera los "dos años: el europeo y el internacional".

Este proyecto pretendía fortalecer los vínculos entre educación y arte, valorar la diversidad cultural, fomentando siempre la creatividad desde el proceso de enseñanza hacia el de aprendizaje para adaptarse a la sociedad actual y conseguir una educación y una escuela inclusivas.

Se priorizaron cuatro de las ocho competencias básicas, Competencia para el Tratamiento de la Información y Competencia Digital, Competencia Cultural y Artística, Competencia para Aprender a Aprender y la Competencia en Autonomía e Iniciativa Personal, por considerarse imprescindibles para el adecuado desarrollo del proyecto. El resto de las competencias ayudaron a integrar los aprendizajes, a relacionar los contenidos estudiados y a utilizarlos de manera activa y efectiva.

Además, se añadió otra competencia, la Competencia Emocional para que nuestros alumnos y alumnas aprendieran a regular sus emociones para ser competentes en su interacción con personas diferentes de culturas diferentes.



Se aprovecharon todos los recursos del Centro y se realizaron las actividades en aulas distintas a la habitual, como el "Supermercado", la "Ciudad", los pasillos, el comedor, el patio...



Otras actividades se desarrollaron fuera del Centro, en museos y galerías de arte, en el Puerto de Santa Cruz, etc.

Se dio libertad con respecto a las posturas corporales; podían permanecer sentados en el suelo, tumbados, de pie... lo importante era que estuvieran atentos, activos, participativos y, sobre todo, receptivos.



La sorpresa fue algo constante a lo largo del curso. Se cambiaban las actividades semanal o quincenalmente. Se ofreció al alumnado la posibilidad de elegir qué quería aprender y cómo lo quería enfocar. Se potenció el trabajo cooperativo, la autoevaluación y la coevaluación, con el fin de aprender a valorar y respetar el esfuerzo personal.

A través del Plan de Acción Tutorial, se invitó a las familias a aportar sus conocimientos organizando talleres, participando activamente en festivales, contando sus historias, buscando información, ayudando a formar grupos de trabajo fuera del colegio, etc.

El trabajo realizado durante los dos primeros trimestres preparó a los niños para elegir qué país querían conocer y enseñar en el tercer trimestre. Partiendo de los contenidos estudiados, se les abrió una variedad de aspectos que podrían descubrir de su país (situación, clima, historia, religión, ciudades y pueblos, paisaje, educación, familias, trabajos, transportes, deportes, fiestas, música y folklores, gastronomía, monumentos, museos y arte, personas importantes, fauna y flora). La tutora eligió también un país y evolucionó al ritmo de sus alumnos.



Para el estudio del país podían partir de sus conocimientos previos y de aquellos que les aportaban sus familias, podían consultar en la Biblioteca del Centro, en el Aula Medusa...

Se acordó la forma de tomar notas para que aprendieran a redactar y tener una bibliografía a final de curso.

Por último, se les ofreció la posibilidad de imaginar cómo les gustaría que fueran sus países y que los representaran en una toalla. También diseñaron una bandera para cada país.

Cada día varios alumnos exponían oralmente lo que habían aprendido del país que estaban investigando. Se dedicaban sesiones a jugar a los juegos tradicionales de los países estudiados, a conocer canciones típicas, a representar los países y sus banderas, y a la búsqueda de información.



Todo el trabajo elaborado se recogía por escrito, de manera que cada alumno elaboró un dossier con toda la información del país.

Al final del trimestre cada alumno era capaz de "contar su país", expresándose con claridad en diferentes lugares y ante diferente público, de manera que prepararon una puesta en escena ante sus familias, el resto del alumnado y el profesorado del Centro. Allí explicaron su trabajo artístico, su investigación, cantaron las canciones de sus países y expusieron sus dossieres.

El proceso culminó con la presentación del proyecto a la convocatoria de los Premios CreArte y la obtención de uno de sus premios, en justo reconocimiento a la labor realizada por alumnos, profesores y familias.

La dotación de este premio será invertida en la creación de un teatro en el Centro, de manera que se siga impulsando la creatividad de nuestros niños.